

## **CONCLUSIONES DEL V CONGRESO CREAD ANDES Y V ENCUENTRO VIRTUAL EDUCA ECUADOR “Calidad y accesibilidad de la Educación Superior a Distancia”**

El V Congreso Cread Andes y V Encuentro Virtual Educa Ecuador organizado por CALED, CREAD, VIRTUAL EDUCA y la UTPL nos ha convocado con la finalidad de generar debates y reflexiones con base en los resultados de múltiples estudios y experiencias en calidad y accesibilidad de la educación superior a distancia a nivel de Latinoamérica, el Caribe, África, Asia y Europa.

Este evento contó con la valiosa participación de 18 ponentes principales, representantes y expertos de organismos a nivel nacional e internacional. Asistieron cerca de 1500 participantes provenientes de los siguientes países: Venezuela, Costa Rica, Perú, República Dominicana, México, Colombia, Chile, Paraguay, Uruguay, Brasil, Estados Unidos, Trinidad y Tobago, Egipto, España, Bélgica, Panamá, Alemania y Ecuador.

Durante estos días se generó un importante análisis de las nuevas dimensiones de la calidad de la Educación Superior a Distancia y Virtual, las tendencias de accesibilidad, así como las experiencias en la evaluación de la calidad de la Educación Superior a Distancia y Virtual con criterios de accesibilidad.

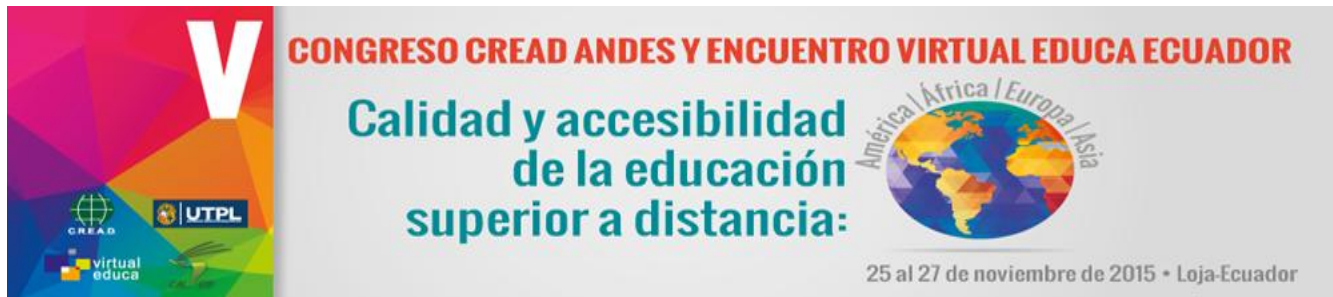
Algunos de los aspectos más relevantes a destacar es que la calidad en la Educación Superior a Distancia requiere un trabajo colaborativo. La responsabilidad es de todos, en especial de quienes somos parte de diversas entidades y dependencias educativas. No basta con decir “esto es un trabajo colaborativo” hay que generar ambientes sostenibles para el bien común que promuevan proyectos de alto impacto en beneficio de todos.

Asegurar la calidad demanda la existencia de una “cultura de calidad” enfocada hacia la evidencia y gestión eficiente y documentada de esta calidad; esto se logra al generar una cultura de evaluación que permita superar los estándares mínimos. Muchas veces los primeros pasos no son de buena calidad, hay que hacer un salto de fe y aprender de nuestros fracasos. Si esperamos la perfección no vamos a realizar el primer paso.

Hablar de calidad no es solo hablar de evaluación, esto sería muy reduccionista, es también hablar de procesos, de proponer nuevas estrategias para generar estudiantes más flexibles y autoorganizados, con el fin de multiplicar las células de un desarrollo innovador como parte de los retos del milenio y los cambios constantes de la sociedad en que vivimos.

Comprendemos que sentir temor es una de las características inherentes al ser humano, pues solemos tener resistencia al cambio. Sin embargo, en el ámbito educativo tenemos que comprender que todavía hay un rezago tecnológico, es decir, mientras la tecnología sube por el ascensor, los esquemas mentales usan las escaleras.

Cabe resaltar que los jóvenes de hoy en día no tienen miedo de aprender. Hay que cambiar paradigmas, pensar en los beneficios de la innovación y la tecnología, pensar en un ambiente personal ajustado a las necesidades y perfil de los estudiantes que promueva una cultura de academia.



Si consideramos a las tics como un recurso crucial en la educación superior, debemos entender que hoy en día existe el reto de una mayor conectividad; para ello, surge el uso de los cursos masivos abiertos, MOOCs, medios que minimizan el tiempo de acceder a una fuente de educación. Estos medios de accesibilidad no deben considerarse como un facilismo digital, al contrario representan un beneficio para una población exigente que requiere flexibilidad en tiempo y espacio.

No desconocemos que en estos tiempos de convergencia digital las personas aprendemos de diferente manera, por lo tanto si el mundo está cambiando por qué la educación no; la innovación tecnológica permite este cambio y que mejor proyectarlo al ámbito de la inclusión ya que en un mundo digital no hay personas con discapacidad, todo depende de utilizar bien los medios y recursos para adaptarlos a las necesidades y capacidades tecnológicas de los usuarios.

De ahí que, vale la pena enseñar en línea y hacerlo lo mejor posible, las universidades serán pertinentes en la medida en que se agregue valor a esas fuerzas internas. Aquí surge la pregunta, ¿cómo hacemos educación inclusiva con las personas que no tienen acceso a la educación virtual?, a lo que se responde que, conviene no centrarse solamente en las tecnologías sino brindar un entorno adecuado de aprendizaje desde las adaptaciones curriculares.

Hay que buscar nuevos horizontes pedagógicos, armonía entre la tecnología y la pedagogía. Establecer tareas y estrategias pedagógicas, recursos de aprendizaje, de convergencia y diversidad según sea el público objetivo. Existe la necesidad de tener pedagogías adaptativas porque cada estudiante es diferente, incluso considerando las diferentes etapas de su vida. Muchos de los jóvenes desconocen sus puntos fuertes, hay que ayudarlos a descubrir sus destrezas académicas.

Finalmente, recordemos que si bien es importante educar en contenidos es prioritario educar en HUMANIDAD, hay que trabajar para aquellos que nos rodean y saber llegar a todos los rincones de nuestro planeta con una educación a distancia de calidad. Anhelamos que las experiencias significativas, los ejemplos prácticos, las ideas exitosas que nos han compartido y en sí las reflexiones generadas en este Congreso tengan el impacto positivo, motivante y multiplicador en sus propias instituciones; qué mejor evidencia que esta, un cambio innovador y accesible en el entorno educativo para demostrar el aseguramiento de la calidad de la Educación Superior a Distancia.